

Nuestra aurora

— Envío del autor —

Sacerdote es el hombre consagrado a hacer, celebrar y ofrecer sacrificios. El Cristianismo celebra y ofrece uno, humano y divino, que es el de Jesús. Este señor nuestro se sacrificó para libertar al hombre de la muerte. Él es el único que se ha visto que ha resucitado. Sócrates se sacrificó para libertarnos. Porque el hombre no progresa sino mediante sacrificios.

Nosotros, los americanos, tenemos un sacrificado, que es el Libertador. Simón Bolívar se nos dió para hacernos conscientes de que el hombre puede ennoblecerse.

Mi propósito al escribir *Mi Simón Bolívar* fue hacer comprender que la vida de *nuestro héroe* tiene un significado moral; que su vida será la fuente de nuestra aurora: América será el teatro del hombre libertado; en América aparecerá una gran expresión humana.

Hasta hoy América nada ha aportado; ningún ascenso ha tenido aquí el hombre, y la expresión humana es pobre aún.

Pero tenemos un *libertador*; el primero que consideró a la tierra como campo experimental; el primero que habló de formar

hombres virtuosos: "¡A qué no se han sometido los hombres! A qué no se someterán aún! Si hay una violencia justa, es aquella que se emplea en hacer a los hombres buenos, y, por consiguiente, felices . . ." (Carta a G. White. Mayo 26-1820).

Todas las ideas fundamentales de Nietzsche se encuentran en Bolívar, que fue muy anterior.

Pues bien: Hasta hoy se ha considerado a Bolívar únicamente como el general que nos separó del gobierno español. Y *Libertador* significa otra cosa: Sus doctrinas acerca de que el hombre puede llegar a ser; su conciencia de los bellos destinos de la tierra, y su acción constante, su fiera lucha con las trabas.

La aurora consiste en que somos varios los que nos hemos hecho sacerdotes para celebrar el sacrificio de Simón Bolívar.

Nuestra capital es Caracas y este continente triangular, cruzado por el Amazonas de poniente a levante, será el teatro de la expresión bolivariana.

El Amazonas se dirige hacia la aurora.

Fernando González

Medellín Colombia.

La República de Cuba en venta...

(Viene de la página 55.)

Pues precisamente los que explotan y arruinan a Cuba; los que mantienen, con su influencia en Washington, la actual dictadura. Son las Compañías explotadoras de servicios públicos—luz y energía eléctrica, teléfonos, etc.—; son las instituciones de crédito en favor de las cuales se llevó a cabo el *Plan Chadbourne*, desastroso para Cuba, salvador de las inversiones azucareras realizadas por los bancos; son las instituciones bancarias, que han realizado los *financiamientos* del funesto *Plan de Obras Públicas*, capitales todos extranjeros, que han venido explotando privilegios y concesiones funestos para el pueblo de Cuba, sin ley ni freno, como no se les permitiría realizar en los países en donde tienen su base y origen esas empresas.

Esos intereses financieros, son los que se salvarían con la intervención financiera que tratan de imponer los principales hombres de negocios de Cuba, y se salvarían contra Cuba y contra su pueblo y contra los intereses económicos de la República.

La actual crisis cubana es, sí, principalmente económica y social, como colonia económica que es Cuba de los Estados Unidos; o sea, por obra y desgracia del imperialismo capitalista yanqui y de los capitalistas, políticos y gobernantes cubanos, al servicio de Wall Street.

Y la actual agitación política, de que quieren prescindir esos hombres de negocios, tiene raíces profundamente económi-

cas y sociales. El descontento, la protesta y la rebeldía del pueblo de Cuba no es solamente contra un hombre, aunque ese hombre haya sido una calamidad para la República; es contra todo un régimen, que ha vivido y se mantiene por las injusticias, los abusos, los atropellos y las explotaciones, contra las clases populares y trabajadoras, principalmente, y en provecho de esos hombres de negocios, políticos y gobernantes, que ahora se quieren aliar para defender sus intereses, vendiendo la República definitivamente a los intereses capitalistas extranjeros y atando de manos a los futuros gobernantes que Cuba se dé cuando se quite de encima la actual oligarquía dictatorial.

De las torvas maquinaciones que persiguen esos hombres de negocios, y de quienes pueden ser ellos, claramente se descubre en la afirmación insultante para los cubanos de que no es probable que exista cubano alguno que gobierne y administre mejor que los actuales desgobernantes.

Es esa una teoría que mantienen ciertos representantes de Washington y Wall Street al juzgar la actual situación política de Cuba, y que encubre lo que ellos en realidad piensan y sienten: que sus intereses financieros no van a estar, con un cambio político, mejor respaldados y defendidos que lo están ahora. Y ante la posibilidad de que caigan los actuales gobernantes cubanos, buscan la manera de atar las manos a los gobernantes futuros, o tal vez hasta

traten de apuntalar la actual dictadura, mediante esa intervención financiera, que no sería extraño, en ese caso, estuviese planeada por abogados, políticos y gobernantes cubanos, socios o servidores de los intereses capitalistas extranjeros.

Todo este maquiavélico plan viene a ratificar cumplidamente nuestra tesis de siempre; que de Washington—que es Wall Street, imperialismo, capitalismo explotador,—no pueden los cubanos esperar beneficio alguno, solución ni remedio algunos para los problemas cubanos, porque lo que a Washington-Wall Street interesa exclusivamente es salvar sus intereses financieros, contra Cuba y los cubanos— y en funesta alianza con los malos políticos y gobernantes cubanos.

Nuestro deber, como cubanos, en la hora presente, es levantar muy alta la protesta ante todo el Continente contra ese plan de intervención financiera, lo más grave que a Cuba podría ocurrirle en estos momentos y para el futuro, pues no sólo equivaldría, como ya dijimos, a hipotecar definitivamente o a vender la República a los mismos que hoy la explotan, sino también a anular el maravilloso movimiento de la opinión pública, de protesta y de rebeldía que hoy existe, imposibilitando la conquista de un triunfo, que lo sea para la República y que para serlo tiene que abatir por completo a esos políticos, gobernantes y hombres de negocios, que la explotan y la mancillan, causantes de los males y desgracias, de la actual crisis política, social y económica cubana.

Emilio Roig de Leuchsenring

INDICE

57 poetas en el bolsillo:

Las mejores poesías líricas de los mejores poetas del mundo, a un colón el cuaderno.

Poesías de:

Horacio.	Leopardi.
Shakespeare.	Musset.
Shelley.	Victor Hugo.
Pascoaes.	Novalis.
Heine.	Lord Byron.
Carrasquilla-Mallarino.	Juan Alcover.
Lamartine.	Petofi.
Nazariantz.	Quental.
Paul Fort.	Camóens.
Gomes Leal.	André Chénier.
Morike.	D'Annunzio.
Querol.	Maragall.
Rubén Darío.	Carducci.
Goethe.	Tennyson.
Balmont.	Samain.
Fray Luis de León.	Delmira Agustini.
Nietzsche.	Ausias March.
Omar Kahyyam.	Holderlin.
Salvador Albert.	Alicia Lardé.
Fabio Fiallo.	María Monvel.
Jacinto Verdager.	Amalia Puga.
Eugenio de Castro.	Djelal Eddin Rumi.
Edgar Poe.	Guerra Junqueiro.
Daniel de la Vega.	Enrique González Martínez.
Alejandro Pushkin.	Carlos Prénuez Saldañas.
Hafiz.	Baudelaire.
Rodenbach.	Juana de Ibarborou.
Wordsworth.	

Solicítelas al Adr. del Rep. Am.